

OPORTUNIDADES SIN EXPLOTAR

Financiación de la lucha contra el cambio climático
para transformar los sistemas alimentarios

LA ALIANZA GLOBAL PARA EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN

2022



DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

La Alianza Global para el Futuro de la Alimentación encargó la elaboración de este documento a Climate Focus, para que lo utilicen sus miembros y socios para estimular el debate sobre cuestiones críticas relacionadas con la transformación de los sistemas alimentarios y el cambio climático y ayudar a orientar la acción colectiva. La Alianza Global ha decidido ponerlo a disposición de la comunidad en general para contribuir al debate sobre la reforma de los sistemas alimentarios sostenibles. Este documento constituye el trabajo de autores y autoras independientes. Las opiniones expresadas en él no representan necesariamente los puntos de vista de la Alianza Global ni de cualquiera de sus miembros.

Copyright © 2022 Alianza Global para el Futuro de la Alimentación. Esta obra está protegida bajo una licencia de Atribución-No Comercial 4.0 Internacional de Creative Commons.

Las conversiones de divisas se calcularon en septiembre de 2022.

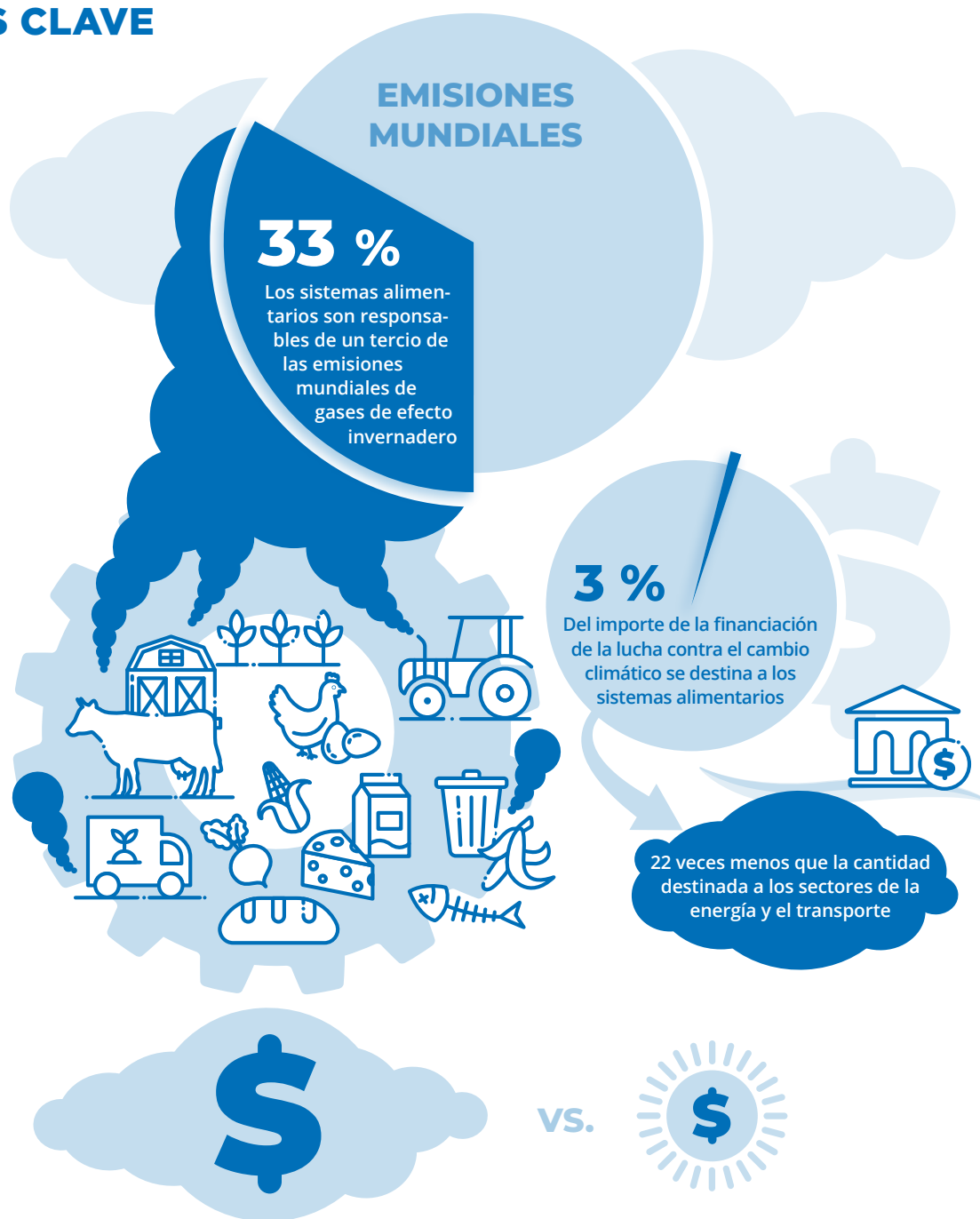
Sugerencia de referencia: Alianza Global para el Futuro de la Alimentación. *Oportunidades sin explotar: Financiación de la lucha contra el cambio climático para transformar los sistemas alimentarios*. Lugar de publicación no especificado: Alianza Global para el Futuro de la Alimentación, 2022.

Obra comisionada por la Alianza Global para el Futuro de la Alimentación.

CONTENIDOS

CIFRAS CLAVE	2
MENSAJES CLAVE	3
INTRODUCCIÓN	5
LA INVERSIÓN EN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS ESTÁ INFRAFINANCIADA Y SE PASA POR ALTO	8
APOYO GUBERNAMENTAL Y FINANCIACIÓN DEL SECTOR PÚBLICO PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS	13
ALINEAR LA FINANCIACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y LOS OBJETIVOS CLIMÁTICOS	17
DIEZ RECOMENDACIONES PARA DIRIGIR LA FINANCIACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO HACIA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS	21
APÉNDICES	24
NOTAS FINALES	28
AGRADECIMIENTOS	30
SOBRE LA ALIANZA GLOBAL	31

CIFRAS CLAVE



Fuentes:

1. Francesco N. Tubiello, et al., *Environ. Res. Lett.* 16 065007 (2021).
2. Iniciativa de Política Climática, «Global Landscape of Climate Finance 2021» y «Climate Focus Analysis of OECD Climate-Related Development Statistics», (2021). Véase DAC External Development Finance Statistics (Estadísticas de financiación del desarrollo externo del CAD de la OCDE), disponible en <https://bit.ly/3ljzDjl>.
3. FOLU, «Growing Better: Ten Critical Transitions to Transform Food and Land Use », (2019). Disponible en <https://bit.ly/2knIHhQ>.
4. Análisis propio basado en OCDE, «Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2022», (2022). Disponible en https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/agricultural-policy-monitoring-and-evaluation-2022_7f4542bf-en.

MENSAJES CLAVE

- **Los sistemas alimentarios solo reciben el 3 % de la financiación de la lucha contra el cambio climático, a pesar de que representan un tercio de todas las emisiones mundiales.**ⁱ Si la comunidad mundial quiere cumplir el objetivo de 1,5 °C (2,7 °F) del Acuerdo de París, la financiación de la lucha contra el cambio climático debe financiar la transformación de los sistemas alimentarios. Se trata de una cuestión urgente. Aunque detengamos inmediatamente todas las emisiones no relacionadas con los sistemas alimentarios, las emisiones de los sistemas alimentarios mundiales superarían por sí solas el límite necesario para mantener el calentamiento global por debajo de 1,5 °C (2,7 °F) en los próximos 40 años.
- **Invertir en la transformación de los sistemas alimentarios permitirá a la comunidad de financiación de la lucha contra el cambio climático lograr fuertes reducciones de emisiones de una forma rentable.** Se calcula que se necesitan entre 300 000 y 350 000 millones USD anuales hasta 2030 para apoyar la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles y resilientes al cambio climático. En los últimos 5 años, solo se destinaron 9300 millones USDⁱⁱ anuales de financiación de la lucha contra el cambio climático a medidas para transformar los sistemas alimentarios, una fracción de los 321 000 millones USD destinados a la mitigación del cambio climático.ⁱⁱⁱ
- **El 70 % de las actuales contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) carecen de detalles adecuados sobre las necesidades de financiación para el plan de acción por el clima en los sistemas alimentarios** (basado en una revisión de las CDN para este documento). Por consiguiente, se dificulta la movilización de la financiación de la lucha contra el cambio climático. Para atraer financiación internacional, los países deben incluir las necesidades de financiación de los sistemas alimentarios en sus CDN.
- **Más allá de las CDN, los países deben garantizar que sus políticas alimentarias y agrícolas sean coherentes con los objetivos climáticos.** La mayor parte de la financiación pública destinada a la producción agrícola ignora su impacto medioambiental. Un sorprendente 86,4 % de los 611 000 millones USD que se gastan cada año tiene un impacto potencialmente destructivo sobre el clima, la biodiversidad, la salud y la resiliencia de los sistemas alimentarios. Este importe de financiación pública perjudicial supera en 57 veces la financiación de la lucha contra el cambio climático aportada a los sistemas alimentarios durante el mismo periodo.^{iv}

i Análisis de Climate Focus de las estadísticas de desarrollo relacionadas con el cambio climático de la OCDE. Véase OCDE, «Climate Change: OECD DAC External Development Finance Statistics,» (sin fecha). Disponible en <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/climate-change.htm>.

ii Esta cifra incluía 9000 millones USD, en su mayor parte procedentes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE y de los bancos multilaterales, y 329 600 millones USD de fondos internacionales para el cambio climático.

iii La financiación de la lucha contra el cambio climático ascendió a 321 000 millones USD anuales en 2019-2020, según Climate Policy Initiative, «Global Landscape of Climate Finance 2021» (2021). Disponible en <https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/global-landscape-of-climate-finance-2021/>.

iv Cálculos propios basados en el importe de la financiación de la lucha contra el cambio climático destinada a los sistemas alimentarios y el total de las ayudas financieras perjudiciales para las productoras y productores agrícolas.

- **Según nuestro análisis de las CDN de los países en desarrollo, las prioridades de los sistemas alimentarios suelen estar infravaloradas e infrafinanciadas.** Los **países en desarrollo** declaran unas necesidades de financiación de 14 000 millones USD al año para instaurar las acciones de los sistemas alimentarios. En cambio, estiman unas necesidades de financiación de 64 000 millones USD para las medidas de energía y transporte. Los países en desarrollo deberían incluir en sus CDN prioridades y necesidades de financiación de los sistemas alimentarios más detalladas para movilizar la financiación de la lucha contra el cambio climático.
- **A su vez, los países desarrollados deben aumentar significativamente la financiación de la lucha contra el cambio climático proporcionada para las acciones de los sistemas alimentarios en los países en desarrollo.** La financiación de la lucha contra el cambio climático proporcionada a los sistemas alimentarios se ha cuadruplicado en los últimos 5 años. Ha pasado de 1700 millones USD anuales en 2016 a 9300 millones USD anuales en 2020. Habrá que esforzarse por mantener esta tendencia para que los objetivos del Acuerdo de París sigan estando a nuestro alcance.

INTRODUCCIÓN

Los sistemas alimentarios mundiales son un importante motor del cambio climático. La forma en que producimos, procesamos, envasamos, transportamos, compramos, comemos y desperdiciamos los alimentos representa un tercio de las emisiones netas de gases de efecto invernadero (GEI) del mundo; es decir, 16 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalentes (Gt CO₂eq) al año. Al mismo tiempo, el cambio climático ya está afectando a la seguridad alimentaria a causa del aumento de las temperaturas, el cambio de los patrones de precipitación y la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos. Urge transformar nuestros sistemas alimentarios para hacerlos más resistentes al cambio climático y reducir sus emisiones de GEI asociadas (véase el recuadro 1).

Las soluciones para reducir el impacto climático de los sistemas alimentarios ya existen y requieren un mayor apoyo de la comunidad financiera mundial. Urge incrementar la financiación de los sistemas alimentarios. Aunque detengamos de inmediato todas las emisiones (no relacionadas con los sistemas alimentarios), las emisiones de los sistemas alimentarios mundiales superarían por sí solas el límite necesario para mantener el calentamiento global por debajo de 1,5 °C (2,7 °F) en los próximos 40 años.

El Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por su sigla en inglés) reitera el importante papel que desempeñan nuestros sistemas alimentarios en la reducción de las emisiones de GEI y la adaptación al cambio climático.

Los informes del IPCC subrayan la necesidad de pasar a una producción y consumo de alimentos sostenibles para apoyar la acción por el clima y destacan los importantes beneficios ecológicos, sanitarios, económicos, sociales y culturales que conllevarían dicho cambio.

La transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles, con medidas en el ámbito de la oferta y la demanda, podría reducir las emisiones mundiales de GEI en al menos 10,3 Gt CO₂eq al año para 2050. Equivale al 20 % de las reducciones de emisiones necesarias para cumplir el objetivo de 1,5 °C (2,7 °F) del Acuerdo de París. Por ejemplo, a continuación, se muestra el impacto que podrían tener las medidas específicas en la mitigación de las emisiones para 2050:

8,5 Gt CO₂eq

EL POTENCIAL DE MITIGACIÓN ANUAL DE LAS MEDIDAS DEL LADO DE LA OFERTA, COMO:

- Frenar el cambio del uso de la tierra y la conversión de los ecosistemas
- Reducir las emisiones agrícolas
- Mejorar los sumideros de carbono

1,8 Gt CO₂eq

EL POTENCIAL DE MITIGACIÓN ANUAL DE LAS MEDIDAS DEL LADO DE LA DEMANDA, COMO:

- Reducir el desperdicio de alimentos
- Modificar las dietas

La aplicación de estas medidas requerirá marcos políticos claros que canalicen la financiación hacia actividades acordes con los objetivos climáticos nacionales e internacionales.

Las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) son un mecanismo importante para orientar la financiación y la inversión hacia actividades que se ajusten a los objetivos climáticos.

Estos planes nacionales de acción por el clima describen la ambición de un país en materia de mitigación del cambio climático y son fundamentales para orientar la financiación internacional de la lucha contra el cambio climático hacia las acciones prioritarias identificadas por el gobierno nacional. Por lo tanto, desempeñan un papel fundamental a la hora de impulsar la financiación de actividades que aboguen por la transformación de los sistemas alimentarios.

Las políticas financieras, reguladoras y fiscales, como las subvenciones, los aranceles y los impuestos, son algunas de las herramientas de las que dispone la clase política para dirigir el uso de las finanzas públicas y privadas en los sistemas alimentarios. Cuando estas herramientas se diseñan para tener en cuenta la conexión entre el clima y los alimentos, pueden incrementar la cantidad de dinero que se destina a actividades que reducen la vulnerabilidad climática y disminuyen las emisiones de GEI que generan los sistemas alimentarios.

Este documento destaca la necesidad de reforzar la financiación de la lucha contra el cambio climático y de alinear los flujos financieros públicos hacia los sistemas alimentarios con los objetivos del Acuerdo de París. Incluye encauzar la financiación de la lucha contra el cambio climático hacia los sistemas alimentarios para apoyar políticas, programas y proyectos que cumplan con la lucha contra el cambio climático y otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. El documento hace recomendaciones a la clase política, a las Partes del Acuerdo de París y a los y las donantes de financiación de la lucha contra el cambio climático sobre cómo cambiar e incrementar la financiación para transformar los sistemas alimentarios. La Presidencia de la Conferencia de las Partes (COP) 27 en Egipto se centra en la adaptación, la agricultura, la alimentación, la nutrición y la financiación. Ya es hora de situar la financiación de los sistemas alimentarios sostenibles al frente de la agenda climática internacional.

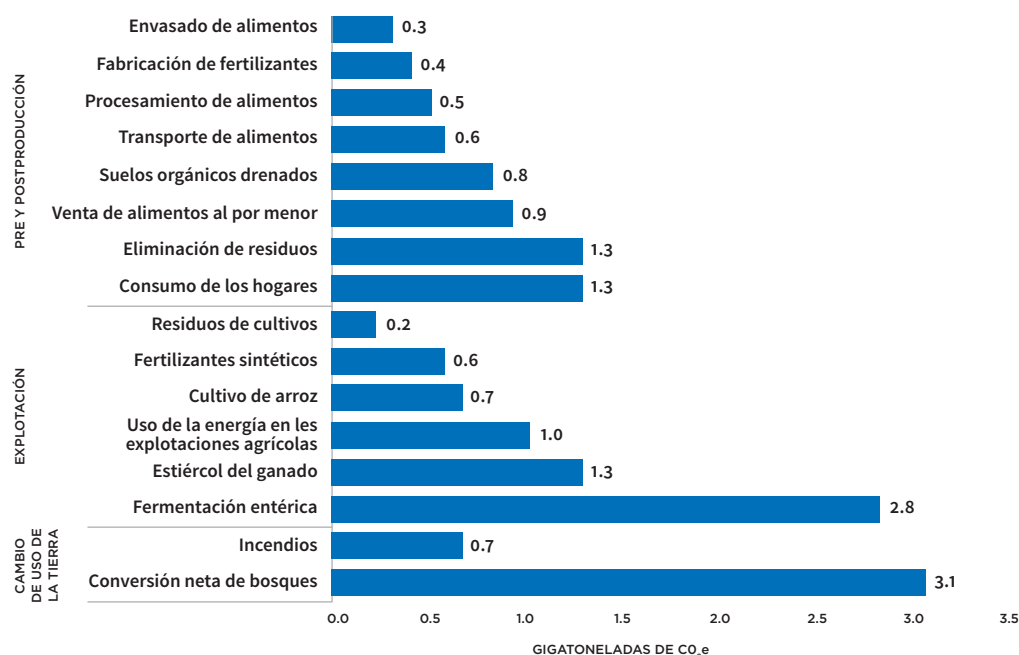
RECUADRO 1: POR QUÉ FALLAN LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS INDUSTRIALES

Nuestros sistemas alimentarios actuales han provocado graves problemas medioambientales, sociales, sanitarios y económicos. La concentración en los altos rendimientos, el uso extensivo de productos químicos en la agricultura, la concentración de la producción ganadera y las prácticas extractivas de la tierra y el agua dañan la salud de los ecosistemas, amenazan y destruyen la biodiversidad, y provocan emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) (véase la figura 1). La adopción de paisajes monoculturales para la producción de alimentos ha erosionado significativamente los suelos en todo el mundo y ha dificultado la capacidad de regeneración de la naturaleza. La pérdida de biodiversidad provocada por la deforestación y la destrucción de los ecosistemas naturales también ha incrementado el riesgo de transmisión de enfermedades de los animales a las personas.

Además, las cadenas de valor mundiales desreguladas y consolidadas generan desigualdades para acceder a los alimentos y explotan a la mano de obra, socavando los derechos humanos básicos. Las pérdidas de producción de alimentos y de acceso a los mismos, agravadas por la disminución de la diversidad dietética, han aumentado la malnutrición en muchas comunidades, y millones de personas en África, Oriente Medio y Asia se enfrentan a una hambruna inminente. Además, la producción a gran escala de unos pocos productos alimentarios comerciales ha provocado el acaparamiento de tierras, principalmente en las regiones tropicales, con importantes repercusiones negativas en los medios de vida, las culturas y los derechos consuetudinarios de las comunidades locales.

Para empeorar las cosas, perdemos y desperdiciamos el 40 % de todos los alimentos que producimos. Las pérdidas globales de alimentos suponen más del 10 % del consumo mundial de energía, mientras que los sistemas alimentarios en total corresponden a alrededor el 30 % del uso mundial de energía. Incluso si se introducen cambios tecnológicos significativos en las prácticas de producción y almacenamiento de alimentos, la mejora de la eficiencia no será suficiente para reducir significativamente las emisiones de los sistemas alimentarios sin otras intervenciones de mitigación y adaptación al cambio climático.

FIGURA 1. LAS EMISIONES DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS REPRESENTAN EL 33 % DE LAS EMISIONES MUNDIALES

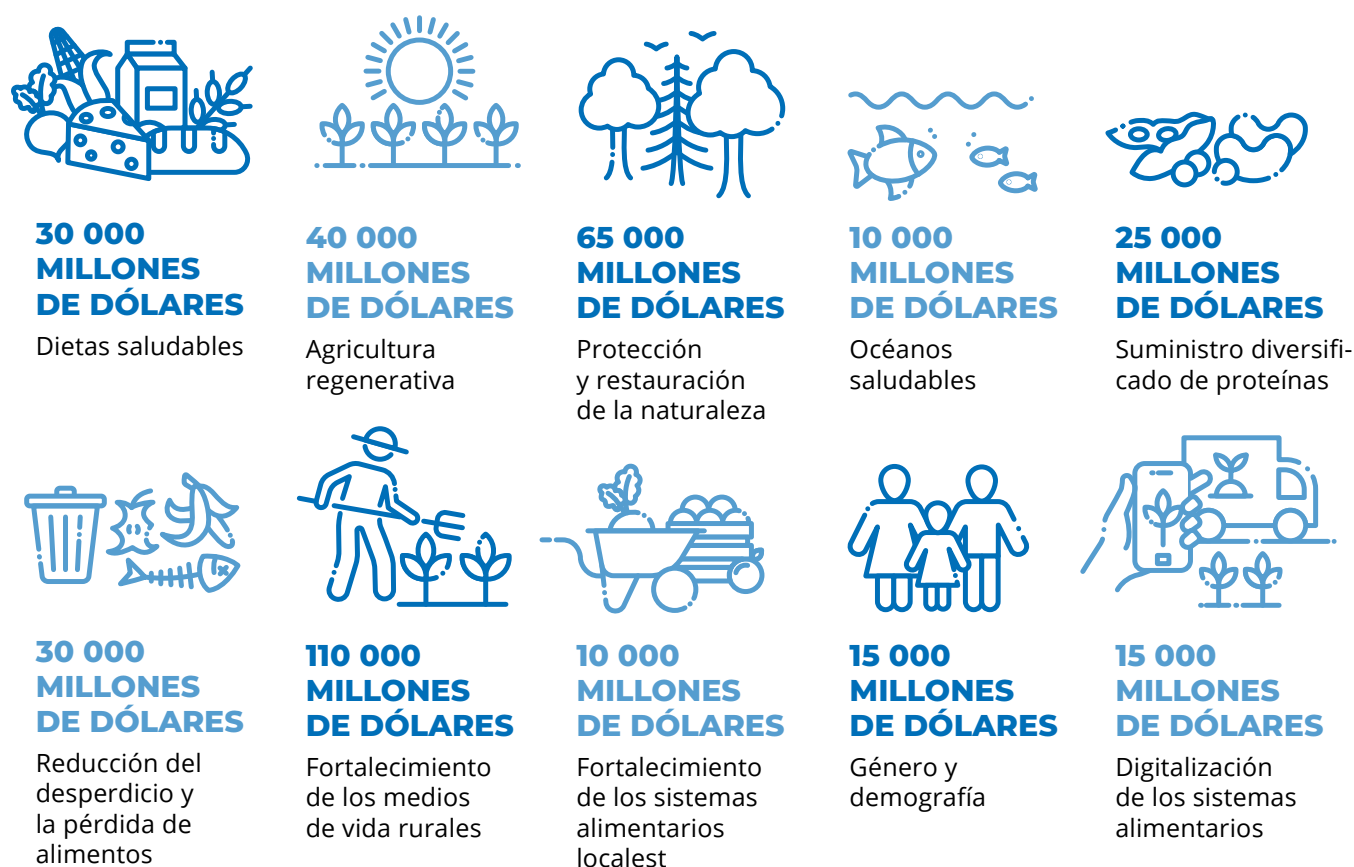


Fuente: Francesco N. Tubiello, et al., *Environ. Res. Lett.* 16 0650 (2021).

LA INVERSIÓN EN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS ESTÁ INFRAFINANCIADA Y SE PASA POR ALTO

Según la Coalición para la Alimentación y el Uso de la Tierra, necesitamos entre 300 000 y 350 000 millones USD al año para llevar a cabo las acciones necesarias para transformar nuestros sistemas alimentarios (véase la figura 2). Es posible acometer estas inversiones, puesto que incluso la estimación más alta equivale a menos del 0,5 % del producto interior bruto mundial en 2020. La financiación es necesaria para proteger y restaurar la naturaleza, instaurar prácticas agrícolas regenerativas, adoptar dietas más saludables, diversificar el suministro de proteínas, reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, e implantar medios de vida rurales y sistemas alimentarios locales más robustos, entre otras cosas. Todos estos aspectos tienen grandes beneficios de mitigación y pueden contribuir a incrementar la resiliencia frente al cambio climático. Sin una financiación de la lucha contra el cambio climático dedicada a las acciones de los sistemas alimentarios, no podremos cumplir el objetivo de 1,5 °C (2,7 °F) del Acuerdo de París ni erigir la resiliencia de los sistemas alimentarios contra el cambio climático.

FIGURA 2. NECESIDADES ANUALES DE FINANCIACIÓN PARA TRANSFORMAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS



Fuente: Coalición para la Alimentación y el Uso de la Tierra, «Growing Better: Ten Critical Transitions to Transform Food and Land Use», 2019. Disponible en <https://www.foodandlandusecoalition.org/wp-content/uploads/2019/09/FOLU-GrowingBetter-GlobalReport.pdf>.

Invertir en esta transición genera multitud de beneficios. Además de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y mejorar la resiliencia frente al cambio climático, la inversión en sistemas alimentarios puede detener la pérdida de biodiversidad, reducir la inseguridad alimentaria y la pobreza, y extender el acceso a alimentos suficientes y nutritivos para toda la población.

Los beneficios económicos de esta transición se estiman en 5,7 billones de dólares al año para 2030, y en 10,5 billones para 2050.^v Los beneficios sociales incluyen la creación de nuevos puestos de trabajo y mercados en los ámbitos de la producción, el transporte y el consumo de alimentos sostenibles, cuyo valor se estima en 4,5 billones de dólares para 2030.

Para satisfacer estas necesidades de financiación será necesario reorientar los flujos existentes y obtener nuevos fondos. La mayor parte de la financiación que se destina actualmente a la agricultura socava los objetivos de lucha contra el cambio climático y perpetúa prácticas destructivas que debilitan la sostenibilidad de la producción y distribución de alimentos (véase el recuadro 1). Es válido tanto para la financiación pública como para la privada. Dar un giro a las estructuras de incentivos para erigir sistemas alimentarios sostenibles requiere voluntad política y un diseño cuidadoso de las políticas para garantizar una transición equitativa y justa.

Los gobiernos recurren a una serie de instrumentos para canalizar la financiación hacia los sistemas alimentarios que influyen en lo que se produce, dónde y en qué cantidad. En general, se trata de instrumentos de políticas fiscales, instrumentos de finanzas públicas, reglamentos financieros y políticas no vinculantes. Los gobiernos, por ejemplo, dirigen el gasto presupuestario en líneas de crédito y subvenciones, y recaudan ingresos a través de impuestos, tasas y gravámenes en el sector alimentario; o canalizan la financiación pública a través de subvenciones, deuda, capital, garantías y seguros tanto a escala nacional como internacional. También se sirven de las regulaciones para dirigir el sistema financiero y sus instituciones, incluidas las regulaciones que afectan a la oferta monetaria e influyen en cómo y dónde los agentes estatales y no estatales asignan sus inversiones.

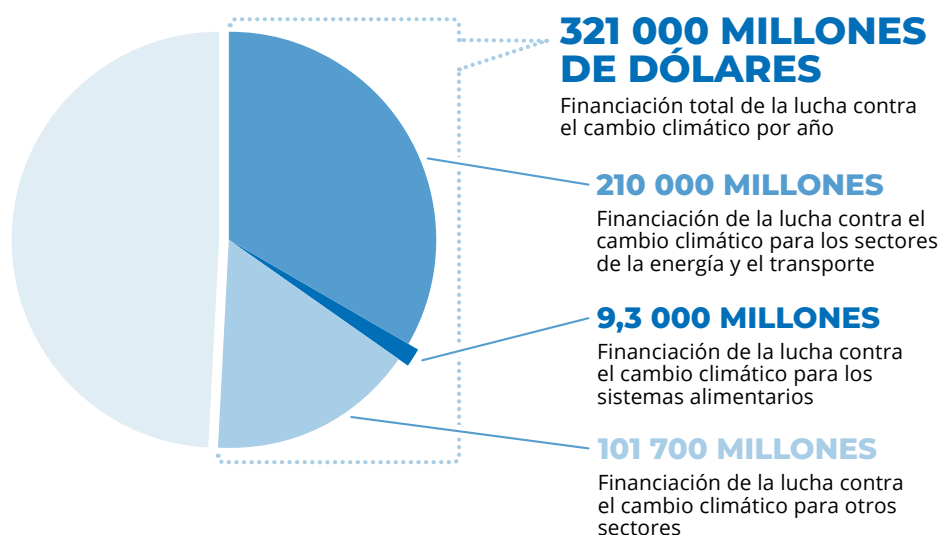
Las finanzas públicas que incentivan la agricultura y la producción de alimentos han configurado de manera significativa nuestros actuales sistemas alimentarios. Históricamente, ha sido la principal fuente de financiación de los sistemas alimentarios de los países, influyendo y determinando qué cultivos y ganado se producen, así como dónde y cómo se distribuye su disponibilidad. La financiación puede apoyar directamente a las personas productoras mediante subvenciones e incentivos de precios o dirigirse al sector en general para crear un entorno propicio para la producción y comercialización de productos alimentarios. Asimismo, la falta de financiación puede reforzar la distribución desigual del valor en los sistemas alimentarios, es decir, la concentración del poder del mercado en manos de solo un puñado de empresas y fondos de

^v En comparación con el escenario de referencia «tendencias actuales», que se basa en las tendencias históricas. Véase FOLU, «Growing Better Report» (2019). Disponible en <https://www.foodandlandusecoalition.org/wp-content/uploads/2019/09/FOLU-GrowingBetter-GlobalReport.pdf>.

inversión inter-nacionales. Como consecuencia, se pueden inhibir las oportunidades de producción y comercio disponibles para las comunidades rurales. A su vez, la falta de inversión que llega a las productoras y productores rurales perpetúa la pobreza y limita la capacidad de la comunidad agrícola para adoptar prácticas más sostenibles.

A pesar de haberse incrementado rápidamente, la financiación de los sistemas alimentarios sigue siendo escasa en comparación con las necesidades actuales. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) hace un seguimiento de la financiación del desarrollo procedente de fuentes públicas multilaterales y bilaterales para actividades que tienen un objetivo relacionado con el cambio climático. Sus datos revelan que la financiación de la lucha contra el cambio climático destinada a los sistemas alimentarios se ha cuadruplicado en los últimos 5 años.^{vi} En el periodo 2000-2015, los sistemas alimentarios recibieron 1700 millones USD al año. Este importe alcanzó los 9000 millones USD al año durante el período 2016-2020 (véase la figura 3).^{vii} Los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD)

FIGURA 3. LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS RECIBIERON APENAS EL 3 % DEL TOTAL DE LA FINANCIACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO DE MEDIA ANUAL DURANTE EL PERIODO 2016-2020



TOTAL POR AÑO DE LA FINANCIACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

632 000 MILLONES DE DÓLARES
(incluyendo los sectores públicos, privados y otros)

Fuentes:

1. Iniciativa de Política Climática. (2021). Panorama de la financiación de la lucha contra el cambio climático 2021. Extraído el 21 de septiembre de 2022 de <https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/global-landscape-of-climate-finance-2021>.
2. Análisis de Climate Focus de las estadísticas de desarrollo relacionadas con el cambio climático de la OCDE. Véase OCDE. (sin fecha). «Climate Change: OECD DAC External Development Finance Statistics» (Cambio climático: estadísticas de financiación del desarrollo externo del CAD de la OCDE). Extraído el 21 de septiembre de 2022 de <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/climate-change.htm>.

vi Las fuentes de las que se encarga la OCDE incluyen a los países miembros del CAD, a los que no lo son, a los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), a otros organismos multilaterales y a las donaciones privadas. Para calcular la financiación pública total, se han filtrado las donaciones privadas.

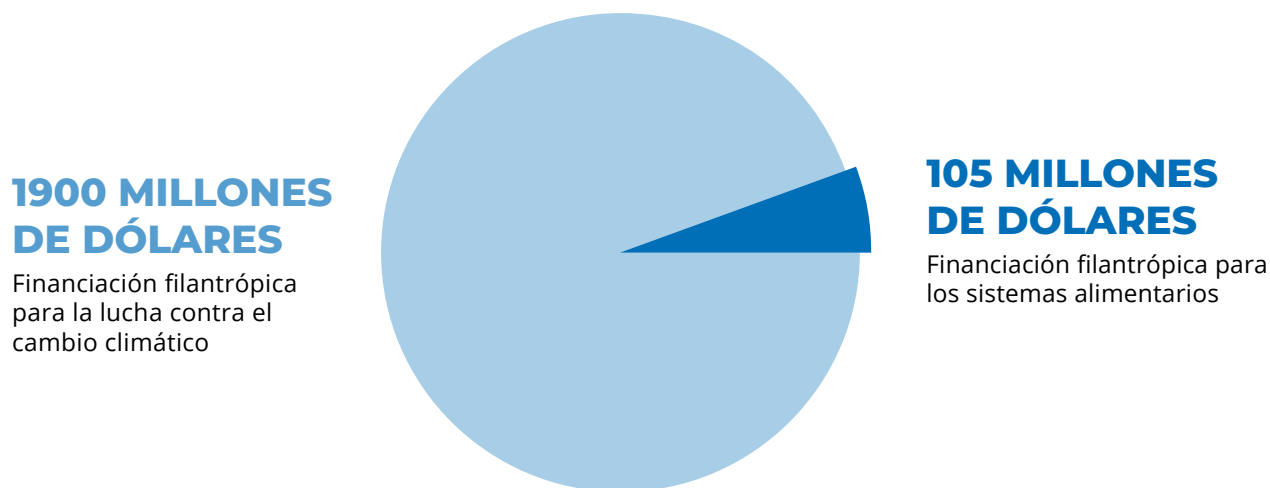
vii Según el análisis conservador, la financiación pública total durante los años 2000-2015 (inclusive) ascendió a 28 200 millones USD. Este total se dividió entre 16 para obtener una media anual de 1700 millones USD; la financiación total durante los años 2016-2020 (inclusive) ascendió a 45 000 millones USD. Este total se dividió por cinco para obtener una media anual de 9000 millones USD.

aportaron la mayor parte de estos fondos, hasta un 75 %, seguidos por los bancos multilaterales de desarrollo, que en conjunto aportaron la mayor parte de la financiación restante.^{viii} Los fondos multilaterales para la lucha contra el cambio climático (véase el recuadro 2) también encauzan la financiación de actividades relacionadas con los sistemas alimentarios. Entre 2003 y 2015, estos fondos canalizaron 57,4 millones USD al año de financiación de la lucha contra el cambio climático para actividades relacionadas con los sistemas alimentarios, y este volumen alcanzó los 329,6 millones USD al año durante el periodo 2016-2021, lo que incrementó la financiación pública total anual a 9 300 millones USD durante este periodo.^{ix}

La financiación filantrópica para la transformación de los sistemas alimentarios, aunque está creciendo, sigue siendo muy reducida en comparación con la financiación filantrópica total para la acción contra el cambio climático.

La financiación filantrópica que fluye desde las fundaciones hacia la mitigación del cambio climático se ha extendido de forma constante en los últimos años, pasando de casi 900 millones USD en 2015 a más de 1900 millones en 2020 (véase la figura 4). La financiación proporcionada por las fundaciones a las actividades para descarbonizar los sistemas alimentarios y la agricultura ascendió a un total estimado de 105 millones USD entre los años 2015-2020, que corresponde al 5,5 % del total de las donaciones filantrópicas para la mitigación del cambio climático. Las actividades apoyadas incluyen acciones para mejorar la eficiencia en la producción de alimentos, fomentar modelos de producción alternativos, cambiar los patrones de consumo, apoyar los productos básicos libres de deforestación y acelerar una transición rural justa. Los principales receptores de fondos fueron Europa, África y Estados Unidos de América, que

FIGURA 4. LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS RECIBIERON APENAS EL 5,5 % DEL TOTAL DE LA FINANCIACIÓN FILANTRÓPICA DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO DE MEDIA ANUAL DURANTE EL PERIODO 2016-2020



Fuente: ClimateWorks, H. Desanlis, et al., “Funding Trends 2021: Climate Change Mitigation Philanthropy,” (2021). Disponible en https://www.climateworks.org/wp-content/uploads/2021/10/CWF_Funding_Trends_2021.pdf.

viii El Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) es un foro internacional que reúne a muchos de los principales proveedores de ayuda al desarrollo. Actualmente, el CAD cuenta con 30 miembros, entre los que se encuentran principalmente países europeos y norteamericanos, así como Australia, Nueva Zelanda, Corea y Japón.

ix Para calcular la financiación canalizada por los fondos climáticos multilaterales a las medidas del sistema alimentario, utilizamos datos de <https://climatefundsupdate.org/>. Según un escenario conservador, la financiación total durante los años 2003-2015 (inclusive) ascendió a 746 millones USD. Este total se dividió entre 13 para obtener una media anual de 57,4 millones USD; la financiación total durante los años 2016-2021 (inclusive) ascendió a 1980 millones USD. Este total se dividió por seis para obtener una media anual de 329,6 millones USD.

recibieron el 20, 17 y 12 % de estos flujos, respectivamente. La financiación filantrópica podría desempeñar un papel importante en el apoyo a los esfuerzos de los gobiernos para reforzar los sistemas alimentarios locales, construir infraestructuras y concienciar a la población; la financiación también podría respaldar a las personas defensoras de la alimentación comunitarias y nacionales y a otras partes interesadas para que participen en la elaboración de políticas.

RECUADRO 2: EL PANORAMA DE LA FINANCIACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

La «financiación de la lucha contra el cambio climático» se refiere, en general, a la financiación canalizada hacia actividades que tienen el objetivo declarado de mitigar el cambio climático o apoyar la resiliencia frente al cambio climático. Incluye los flujos de financiación multilateral dentro de los marcos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y del Acuerdo de París, así como los flujos bilaterales a escala nacional y regional. Los fondos multilaterales para el cambio climático representan los mayores proveedores de financiación de la lucha contra el cambio climático. Se trata de instituciones internacionales financiadas por varios países desarrollados con el objetivo específico de avanzar en los objetivos de lucha contra el cambio climático, normalmente en los países menos desarrollados. Algunos ejemplos son el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo de Adaptación y el Fondo Verde para el Clima. La financiación de la lucha contra el cambio climático se desembolsa a través de diferentes modalidades. La más común son las subvenciones y los préstamos en condiciones favorables concedidos a través de canales multilaterales y bilaterales.

Los primeros receptores de la financiación de la lucha contra el cambio climático son los gobiernos nacionales o subnacionales, las instituciones financieras de desarrollo, las instituciones de investigación y las organizaciones no gubernamentales. Estas instituciones suelen encargarse de gestionar el desembolso a las personas beneficiarias finales, que pueden ser pequeños productores y productoras, cooperativas agrícolas u otros agentes de la cadena de valor alimentaria. Muchos países en desarrollo han creado fondos regionales y/o nacionales que reúnen recursos financieros nacionales e internacionales y facilitan su gestión y distribución.

APOYO GUBERNAMENTAL Y FINANCIACIÓN DEL SECTOR PÚBLICO PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Los gobiernos tienen una excelente oportunidad para esforzarse más en dirigir la financiación de la lucha contra el cambio climático para la transformación de los sistemas alimentarios. Las

Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) de un país son una vía para conseguirlo. Estos planes nacionales de acción por el clima son el eje central del Acuerdo de París y de la consecución de los objetivos climáticos a largo plazo. Encarnan los esfuerzos de cada país para reducir las emisiones nacionales y adaptarse a los impactos del cambio climático.

Mientras que la mayoría de los países en desarrollo incluyen medidas relevantes para los sistemas alimentarios en sus CDN, solo una cuarta parte especifica la financiación necesaria para implementar dichas medidas. Nuestra revisión de 167 CDN pone de manifiesto que el 92 % de los países en desarrollo hacen referencia a la alimentación como parte de sus medidas de mitigación, adaptación o transversales (véase tabla A.1 en el Apéndice).^x Sin embargo, solo el 27 % de estos países especifica las necesidades financieras para implantar dichas medidas.^{xi} En cuanto a los países desarrollados, la mayoría (62 %) no incorporó medidas para los sistemas alimentarios, y únicamente dos países incluyen información sobre la financiación para aplicar las CDN.^{xii} Los países siguen centrándose en la agricultura y el uso de la tierra en sus CDN y prestan poca atención a las oportunidades climáticas para abordar el consumo, la pérdida y el desperdicio de alimentos, que son fuentes importantes de emisiones de los sistemas alimentarios (véase la Figura 1).

Solo el 4 % de las necesidades financieras cuantificadas en las CDN de los países en desarrollo se destinan a la aplicación de medidas para transformar los sistemas alimentarios, a pesar de que las medidas basadas en la tierra en estos países tienen el potencial de proporcionar casi una quinta parte de la mitigación mundial necesaria para cumplir el objetivo de 1,5 °C (2,7 °F) del Acuerdo de París.^{xiii}

En conjunto, estos países declaran unas necesidades de financiación de 14 000 millones USD al año para aplicar las medidas previstas para transformar los sistemas alimentarios, que comprenden la conservación de los ecosistemas, la agricultura sostenible, y la pesca y la acuicultura. Este valor es muy inferior a los 64 000 millones USD necesarios para sus medidas de energía y transporte. Sin embargo, como se indica en las páginas siguientes, la mayoría de las necesidades de financiación declaradas no especifican claramente en qué sector (por ejemplo, agricultura, energía u otros) y para qué medidas (por ejemplo, mitigación o adaptación) (véase la figura 5).

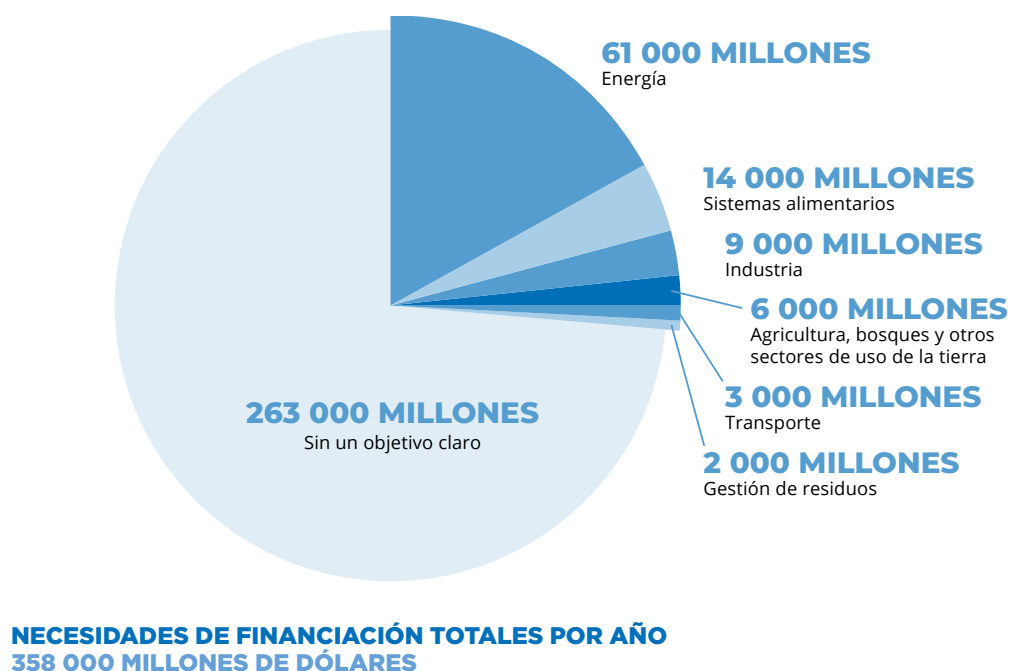
x Hemos revisado los documentos de las CDN más recientes (hasta el 15 de mayo de 2022) que figuran en el Registro de CDN de la CMNUCC en <https://unfccc.int/NDCREG>.

xi Los países en desarrollo son Partes no incluidas en el anexo I de la CMNUCC según la división y agrupación de países de dicha convención.

xii Los países desarrollados son Partes del anexo I y del anexo II de la CMNUCC según la división y agrupación de países de dicha convención.

xiii Para los datos sobre el potencial de mitigación, véase S Roe, et al. «Land-Based Measures to Mitigate Climate Change: Potential and Feasibility by Country», *Global Change Biology* 27 (23): 6025–6058.

FIGURA 5. SOLO EL 4 % DE LAS NECESIDADES DE FINANCIACIÓN DECLARADAS EN LAS CDN DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO SE DEDICA A APLICAR MEDIDAS EN EL SISTEMA ALIMENTARIO



Los actuales flujos de financiación de la lucha contra el cambio climático se centran principalmente en medidas de energía y transporte. Así, pues, más del 80 % de dicha financiación se destina a estos sectores. Del total de 632 000 millones de USD de financiación de la lucha contra el cambio climático invertida durante 2019 y 2020, se destinaron 509 000 millones USD a actividades de mitigación en los sectores de la energía y el transporte, mientras que solo se destinaron 14 000 millones a actividades de uso de la tierra. El resto se asignó a actividades relacionadas con el agua, las infraestructuras y las actividades intersectoriales. Aunque estos flujos no pueden considerarse totalmente ajenos a las actividades de los sistemas alimentarios –por ejemplo, las intervenciones en materia de energía o transporte pueden facilitar indirectamente una producción y distribución más sostenibles de los alimentos y una gran parte de la financiación para el uso de la tierra se destina a los sistemas alimentarios–, el volumen de la financiación de la lucha contra el cambio climático que se canaliza hacia los sistemas alimentarios sigue siendo muy inferior a la financiación que se proporciona a otros sectores.

Dirigir la financiación de la lucha contra el cambio climático a las medidas para transformar los sistemas alimentarios requiere la especificación de objetivos claros de mitigación y adaptación en las CDN. Una reciente evaluación exhaustiva de 14 CDN elaborada por la Alianza Mundial para el Futuro de la Alimentación concluyó que las CDN difieren enormemente en la forma y el grado en que toman en consideración e integran los sistemas alimentarios. Sin duda, es un reflejo de la gran diversidad de sistemas alimentarios y prioridades climáticas en todo el mundo. No obstante, los financiadores públicos y privados se remiten a las CDN para asegurarse de que la financiación aportada se ajusta a los objetivos del país anfitrión. Se pueden encontrar buenos ejemplos de integración de medidas para transformar los sistemas alimentarios en las CDN de Kenia y Colombia (véase recuadro 3 y 4). Incluyen la especificación de las medidas de mitigación y adaptación que pueden identificarse claramente como una medida de los sistemas alimentarios, así como las necesidades de financiación para su aplicación.

RECUADRO 3: MEDIDAS DEL SISTEMA ALIMENTARIO Y NECESIDADES DE FINANCIACIÓN EN LAS CDN DE KENIA

El objetivo general de las CDN de Kenia es reducir las emisiones nacionales de gases de efecto invernadero (GEI) en un 32 % con respecto al *statu quo* para 2030. Las necesidades de financiación para aplicar las medidas hasta 2030 se estiman en 60 000 millones USD, de los cuales el 13 % se financiará con recursos nacionales, mientras que el 87 % restante requerirá ayuda internacional.

Las CDN de Kenia especifican varias medidas de mitigación con el potencial de contribuir a la transformación de los sistemas alimentarios, incluida la ampliación de las soluciones basadas en la naturaleza y la agricultura inteligente desde el punto de vista del clima. Las medidas de adaptación incluyen el incremento de la resiliencia de los sistemas agrícolas a través de la gestión sostenible de la tierra, el suelo y el agua y el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana de los fenómenos meteorológicos.

El Plan nacional de acción por el clima del país describe las medidas de mitigación y adaptación para alcanzar los objetivos de las CDN y el Plan a medio plazo (2018-2022) describe los presupuestos para implementar dichas medidas:

TABLA 1. MEDIDAS MÁS RELEVANTES DEL SISTEMA ALIMENTARIO Y NECESIDADES DE FINANCIACIÓN PARA SU APLICACIÓN EN EL PLAN A MEDIO PLAZO

ACTIVIDADES	OBJETIVO	NECESIDADES DE FINANCIACIÓN (EN MILLONES DE USD, (2018-2022) ^{xv}
PROGRAMA DE SEGUROS AGRÍCOLAS	Gestionar los riesgos y las pérdidas de las pequeñas comunidades agrícolas y de pastoreo	292
PROGRAMA DE AGRICULTURA CLIMÁTICAMENTE INTELIGENTE	Promover la capacidad de adaptación y mitigación en la agricultura	240
SUBSIDIO A LOS FERTILIZANTES	Mejorar la productividad agrícola mediante fertilizantes accesibles, asequibles y de calidad	109
PROGRAMA DE MECANIZACIÓN AGRÍCOLA	Aumentar la producción de cultivos	51
PROGRAMA DE DIVERSIFICACIÓN DE CULTIVOS	Mejorar la productividad de los cultivos tradicionales de alto valor y de los cultivos industriales, así como de la ganadería	35
PROGRAMA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL	Mejorar la seguridad alimentaria y nutricional	34
PROGRAMA DE CULTIVOS TRADICIONALES DE ALTO VALOR (THVC POR SU SIGLA EN INGLÉS)	Mejorar el acceso de la comunidad agrícola a semillas y materiales de siembra de calidad	1

xv Las cifras se redondean al número entero más cercano.

RECUADRO 4: MEDIDAS DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y NECESIDADES DE FINANCIACIÓN EN LAS CDN DE COLOMBIA

El objetivo general de las CDN de Colombia es lograr una reducción incondicional de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del 51 % para 2030. Las necesidades totales de financiación para aplicar las medidas de las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) del país hasta 2030 se estiman en un mínimo de 600 millones USD.

Las CDN actualizadas contienen medidas de mitigación propuestas por los ministerios nacionales, las ciudades y los gobiernos departamentales, así como por las empresas del sector privado (que aún no se han cuantificado). Las medidas de mitigación a las que se hace referencia en las CDN con el potencial de contribuir positivamente a la transformación de los sistemas alimentarios incluyen la promoción de la agroecología y los enfoques regenerativos; el fortalecimiento de las capacidades relacionadas con la agroecología y la agricultura regenerativa; y las estrategias para proteger, conservar y recuperar los recursos naturales y los ecosistemas, así como el fortalecimiento de las áreas protegidas. Las CDN prevén medidas para promover una producción de alimentos diversificada que se adapte a los diferentes microclimas y contextos socioculturales. En la tabla 2 se describen las actividades específicas de los sistemas alimentarios y las necesidades de financiación de cada una de ellas.

TABLA 2. MEDIDAS DEL SISTEMA ALIMENTARIO Y NECESIDADES DE FINANCIACIÓN PARA SU APLICACIÓN

ACTIVIDADES	NECESIDADES DE FINANCIACIÓN (MILLONES DE USD) ^{xvi}	PERÍODO DE APLICACIÓN (AÑOS)
DESARROLLO DEL PROYECTO «AGRICULTURA BAJA EN EMISIONES Y RESILIENTE A LA VARIABILIDAD Y EL CAMBIO CLIMÁTICO EN COLOMBIA»	85	7
FUNCIONAMIENTO DE LAS MESAS REDONDAS TÉCNICAS AGROCLIMÁTICAS	1,3	5
INVESTIGACIÓN SOBRE LOS POSIBLES USOS DE LAS ESPECIES AUTÓCTONAS	0,8	5
APLICACIÓN DEL PROGRAMA DE GOBERNANZA DEL AGUA	0,5	4
INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN PARA LA PROPAGACIÓN DE ESPECIES EN ECOSISTEMAS VULNERABLES AL CAMBIO CLIMÁTICO	0,5	10

xvi Las cifras se redondean al decimal más cercano.

ALINEAR LA FINANCIACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y LOS OBJETIVOS CLIMÁTICOS

Los gobiernos deben desempeñar un importante papel para garantizar que la financiación que se destina a las medidas para transformar los sistemas alimentarios no perjudique los objetivos climáticos. Puede parecer lógico, pero en realidad, a menudo se produce un desajuste entre el gasto y los incentivos en el sector agrícola y la acción por el clima. La OCDE informa que cada año, entre 2019 y 2021, se destinaron 528 000 millones USD de fondos públicos para las prácticas agrícolas y de producción de alimentos con impactos potencialmente destructivos para el clima, el medio ambiente y la salud de las personas.^{xvii} Es más, aproximadamente la mitad de dicha financiación se canalizó a través de instrumentos como los pagos vinculados a la producción agrícola, sin limitaciones en el uso de insumos y prácticas agrícolas potencialmente perjudiciales, como los herbicidas, los pesticidas y el uso de fertilizantes sintéticos.²³ Tan solo el 0,3 % de la financiación proporcionada a la comunidad productora agrícolas estaba condicionada a criterios de bienestar medioambiental.^{xviii} La cantidad total de financiación destinada a productores y productoras del sector agrícola durante 2019-2021 fue más del doble de la cantidad invertida al sector hace una década, y es 66 veces mayor que la financiación de la lucha contra el cambio climático proporcionada a los sistemas alimentarios durante el mismo período.^{xix} Esta financiación puede reorientarse hacia prácticas agrícolas (por ejemplo, la agroecología) con múltiples beneficios climáticos y medioambientales sin socavar los medios de vida locales.

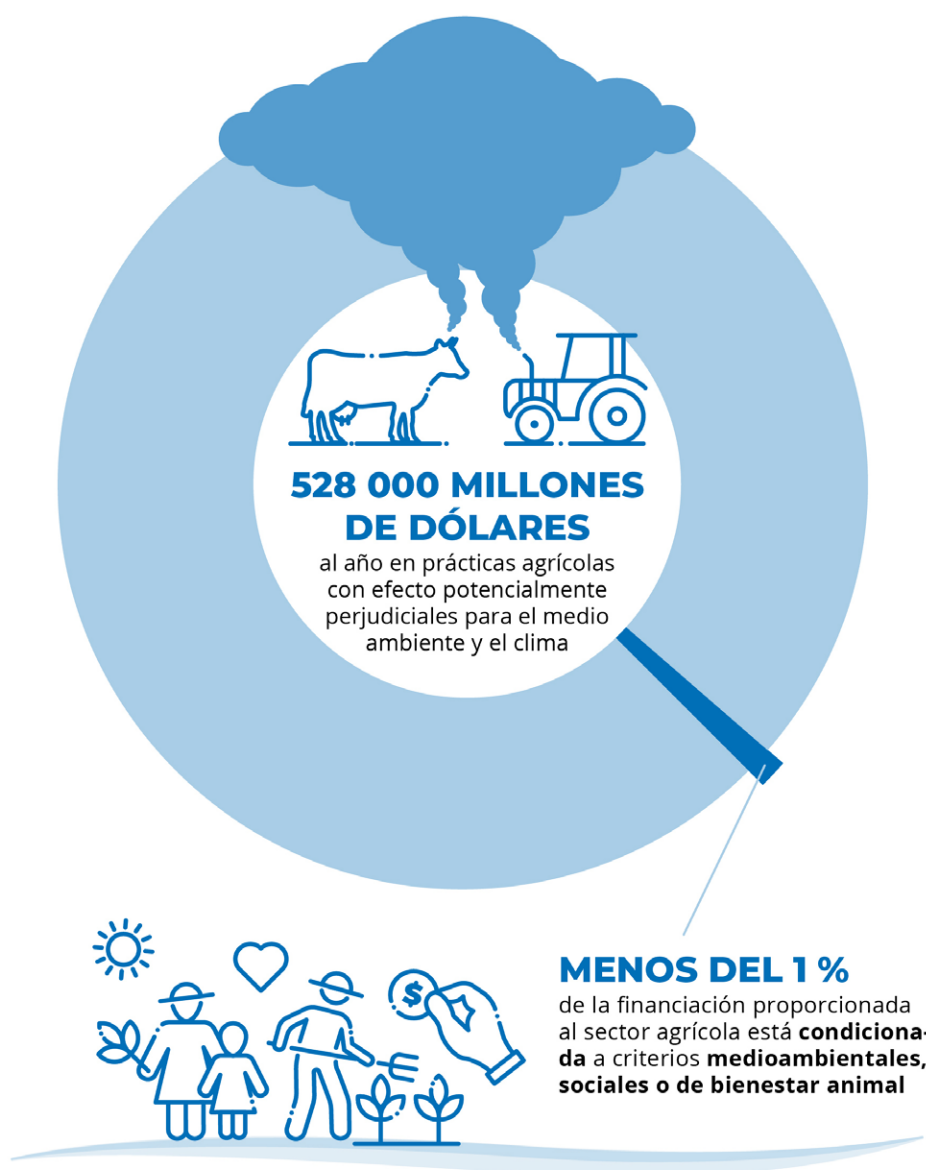
Los productos intensivos en emisiones y poco saludables son los mayores receptores de ayudas fiscales, mientras que las frutas y verduras reciben menos ayudas en general.²⁴ El azúcar, la carne de vacuno, los productos lácteos y el arroz son los productos que perciben los niveles más elevados de ayudas públicas en todo el mundo, principalmente a través de incentivos a los precios de mercado, a pesar de sus impactos potencialmente negativos sobre la salud y el clima. La carne de vacuno, los productos lácteos y el arroz representan en conjunto el 80 % de las emisiones mundiales derivadas de las prácticas de cultivo.²⁵ Las ayudas tienen el doble efecto de aumentar la producción de estos productos básicos y desincentivar la producción de alimentos más sanos, nutritivos y culturalmente diversos. La producción se ha alejado de las variedades nativas y autóctonas para centrarse en una gama más reducida de productos. Como consecuencia, se han erosionado los amplios y sofisticados conocimientos agrícolas locales que existían en el pasado y se ha debilitado la resistencia de los sistemas alimentarios frente al cambio climático y otras crisis, ya que ha aumentado la dependencia de unos pocos productos.²⁶ El impacto de esta ayuda financiera sobre el clima es especialmente relevante para los países de renta alta y media-alta, donde el consumo de lácteos y carne per cápita es mayor. En los países y regiones más pobres, la producción de alimentos básicos como los cereales percibe más incentivos, lo que deja a las agricultoras y agricultores con menos incentivos para diversificar la producción hacia alimentos más nutritivos.²⁷

xvii Proporcionado por los países de la OCDE y once grandes economías en desarrollo. Véase OECD, «Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2022: Reforming Agricultural Policies for Climate Change Mitigation», en *Agricultural Policy Monitoring and Evaluation* (2022). Disponible en https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/agricultural-policy-monitoring-and-evaluation-2022_7f4542bf-en.

xviii Solo 1700 millones USD de ayuda agrícola estaban directamente relacionados con el suministro de bienes medioambientales.

xix Cálculos propios basados en el importe de la financiación de la lucha contra el cambio climático destinada a los sistemas alimentarios y el total de las ayudas financieras perjudiciales para los productores y productoras agrícolas, tal y como lo presenta la OCDE. El apoyo total a la comunidad productora fue de 252 000 millones USD en 2011 y de 611 000 millones al año en 2019-2021.

FIGURA 6. FINANCIACIÓN DE SISTEMAS ALIMENTARIOS CON IMPACTOS AMBIENTALES POTENCIALMENTE DESTRUCTIVOS



Fuente: Análisis propio basado en OCDE, «Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2022», (2022). Disponible en https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/agricultural-policy-monitoring-and-evaluation-2022_7f4542bf-en.

Además de influir en las decisiones de la comunidad agrícola durante la producción de alimentos, las subvenciones públicas también pueden repercutir en el comportamiento de compra. Entre 2018–2020, por ejemplo, la U.E. destinó 60 millones EUR (60,1 millones USD) a campañas de marketing que promovían el consumo de carne de cerdo, vacuno, aves de corral y cordero;²⁸ y la mayoría de los países subvencionan la producción y el consumo de carne y productos lácteos en una proporción mucho mayor que las fuentes de proteínas de origen vegetal para el consumo humano.²⁹ Solo en la U.E., entre 28 000 y 32 600 millones EUR (28 560 y 32 670 millones USD) se destinan cada año a las explotaciones ganaderas o a la producción de forraje para el ganado, lo que acaba reduciendo el precio de estos bienes cuando

llegan a la persona consumidora.³⁰ En los países de ingresos bajos y medios, las subvenciones se dirigen mayoritariamente a productos como el trigo, el maíz y el arroz para mejorar los ingresos agrícolas y proteger la seguridad alimentaria. Sin embargo, aunque estas subvenciones han contribuido a reducir el precio de estos alimentos básicos, también han creado un desincentivo a la población consumidora, en forma de precios distorsionados más altos para los alimentos más nutritivos que no reciben subvenciones.³¹ Sin embargo, las subvenciones también pueden utilizarse para incentivar la transformación de los sistemas alimentarios con el fin de mejorar la diversidad de la dieta y el acceso a los alimentos saludables, y disminuir la pobreza (véase el recuadro 5).³²

RECUADRO 5: RECOMENDACIONES DE LA OCDE PARA LAS REFORMAS POLÍTICAS EN EL SECTOR AGRÍCOLA

La emblemática publicación anual de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre el seguimiento y evaluación de las políticas agrícolas (2022) destaca explícitamente cómo la reforma de las políticas agrícolas puede contribuir a la mitigación del cambio climático sin dejar de cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las seis reformas políticas recomendadas incluyen:

1. Suprimir gradualmente el apoyo a los precios de mercado y los pagos que presentan riesgos para el medio ambiente y riesgos de distorsionar los mercados y el comercio. *El apoyo a los insumos con impactos ambientales potencialmente dañinos debe someterse a impuestos y no recibir subsidios, de acuerdo con sus efectos externos ambientales negativos.*
2. Reorientar el apoyo presupuestario a la provisión de bienes públicos y servicios generales clave. *Incluye la reorientación de las ayudas hacia pagos medioambientales directos y desvinculados, como el pago por servicios ecosistémicos, y el secuestro de carbono en los suelos agrícolas.*
3. Dirigir las ayudas a la renta a los hogares más necesitados. *Se necesitarán ayudas transitorias y redes de seguridad social ampliadas para las agricultoras y los agricultores más afectados por la supresión de las ayudas negativas a los precios, con el fin de compensar las pérdidas repentinas de ingresos o los elevados costes de los alimentos.*
4. Incrementar la resiliencia del sector en el mundo actual de riesgos crecientes y fenómenos meteorológicos extremos. *Incluye la inversión en investigación y desarrollo, datos y otras herramientas que pueden ayudar a anticipar y gestionar los riesgos a pequeña y gran escala.*
5. Aplicar sistemas eficaces de fijación de precios para las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en la agricultura. *Los mecanismos que ponen un precio explícito a las emisiones, como los impuestos sobre las emisiones, los regímenes de comercio de derechos de emisión y las compensaciones, son la forma más eficaz de tener en cuenta la variedad de costes de reducción que existen en el sector.*

Además del dinero público, la política y la reglamentación públicas determinan en gran medida la forma en que las finanzas privadas influyen en los sistemas alimentarios. El valor agregado actual del sistema alimentario mundial se estima entre 9 y 11 000 millones USD.^{xx} A falta de una regulación que haga que la financiación privada sea coherente con los objetivos climáticos, el aumento de las inversiones en el sector agroalimentario ha provocado impactos ambientales y sociales negativos a través de la producción de productos agrícolas clave. Entre 2015 y 2020, las empresas cárnicas y lácteas mundiales recibieron 478 000 millones USD de 2500 empresas de inversión, bancos y fondos de pensiones de todo el mundo.³⁴ Otro estudio realizado en la Unión Europea descubrió que la comunidad inversora canalizó 70 000 millones USD entre 2010 y 2015 a filiales de 23 empresas que habían sido vinculadas con el acaparamiento de tierras y la deforestación ilegal en su producción y comercio de productos agrícolas.³⁵

DE 9 A 11 BILLONES USD

.... El valor actual del sistema alimentario mundial.³⁶

478 000 MILLONES USD

.... La cantidad recibida por las empresas cárnicas y lácteas mundiales con impactos ambientales negativos significativos entre 2015–2020 de 2500 empresas de inversión, bancos y fondos de pensiones de todo el mundo.³⁷

xx Estimación de Planet Tracker basada en una investigación continua del sistema alimentario realizada por Planet Tracker a partir de una base de datos de más de 400 000 empresas en 160 países. Fuente: *Planet Tracker*, «Planet Tracker», (sin datos). Disponible en <https://planet-tracker.org/>.

DIEZ RECOMENDACIONES PARA DIRIGIR LA FINANCIACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO HACIA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Las siguientes recomendaciones tienen como objetivo facilitar el flujo de financiación de la lucha contra el cambio climático que contribuya a la transformación de los sistemas alimentarios.

PARA LA CLASE POLÍTICA

- 1. Identificar claramente las medidas para transformar los sistemas alimentarios en las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN).** Donantes e inversores recurren a las CDN para garantizar que la financiación proporcionada se ajusta a las prioridades del país anfitrión. Desempeñan un papel esencial a la hora de dirigir la financiación, pero muy pocas CDN mencionan claramente las medidas previstas para la mitigación y adaptación en los sistemas alimentarios. Por consiguiente, es un reto para los financiadores que pretenden incentivar las medidas para transformar los sistemas alimentarios para identificar las actividades que necesitan apoyo y que están en consonancia con las prioridades del país anfitrión. Indicar qué actividades se incluyen en los sistemas alimentarios y cómo se alinean con las prioridades nacionales en las CDN del país contribuiría a mejorar la captación de financiación para estas medidas.
- 2. Incluir la financiación para la mitigación y adaptación de los sistemas alimentarios en las CDN.** Una vez identificadas las medidas para transformar los sistemas alimentarios en las CDN, se debe asignar un precio a cada actividad. Cuantificar la inversión necesaria ayudará a los financiadores internacionales a hacerse una idea clara del nivel de compromiso requerido.
- 3. Incluir objetivos e indicadores para medir cómo las inversiones climáticas producen múltiples beneficios.** Es crucial medir el rendimiento e incluir estos datos en los informes de financiación. Las métricas relacionadas con las actividades de mitigación suelen adoptar la forma de reducciones de emisiones alcanzadas. Las intervenciones de adaptación carecen de esos resultados estandarizados y cuantificables. La incorporación de un conjunto de objetivos e indicadores sanitarios, sociales y medioambientales a las CDN proporcionará una visión más detallada del impacto de las medidas de mitigación y adaptación, incluidas las relacionadas con los sistemas alimentarios, lo que contribuiría a atraer financiación internacional de lucha contra el cambio climático.
- 4. Redirigir la financiación pública y aprovechar la financiación privada para actividades que se ajusten a las CDN.** En muchos casos, la financiación existente obstaculiza la consecución de los objetivos climáticos y perpetúa otras crisis sociales y medioambientales. La clase política debe reformar el apoyo público a la agricultura habitual. Existen varias vías para conseguir. Una opción es mediante la reorientación del apoyo a la agricultura hacia otros bienes y servicios públicos alineados con los objetivos climáticos, condicionando la inversión al logro de resultados ambientales y sociales. Otra opción es recurrir a la financiación pública para reducir el riesgo de las inversiones que producen altos rendimientos sociales y medioambientales, pero con periodos de amortización más largos (como muchas inversiones en resiliencia frente al cambio climático a través de la transformación de los sistemas alimentarios).

5. Reconocer y contabilizar los verdaderos costes y beneficios de las inversiones en la creación de sistemas alimentarios nacionales sostenibles.

La acción y la financiación de la lucha contra el cambio climático están actualmente aisladas en enfoques sectoriales que abordan las actividades de mitigación y adaptación. Por consiguiente, es más difícil identificar las inversiones en sistemas alimentarios entre otros gastos sectoriales, y a veces se pasan totalmente por alto. Los y las responsables políticas deben elevar el perfil de los sistemas alimentarios sostenibles de la manera que mejor se adapte a su contexto nacional para canalizar la financiación hacia políticas y acciones holísticas del sistema alimentario.

6. Crear vínculos y mecanismos intersectoriales para garantizar la coherencia de las políticas en todo el gobierno.

Un organismo gubernamental intersectorial que coordine las prioridades nacionales vinculadas a los sistemas alimentarios garantizaría la coherencia de las políticas de los principales ministerios, como los de clima, medio ambiente y salud, entre otros. La coordinación también debe extenderse más allá del nivel ministerial y tratar de involucrar a las autoridades regionales y locales y a la población a través de actividades como las asambleas ciudadanas. Las personas, las comunidades y sus instituciones deben moldear el desarrollo de las políticas de los sistemas alimentarios. Este proceso debe basarse en diversas pruebas, sistemas de conocimiento y formas de pensar que defiendan y valoren la interconexión entre nuestros sistemas alimentarios, la salud y el planeta.

7. Minimizar las externalidades, las compensaciones y los riesgos alineando las políticas de lucha contra el cambio climático y los sistemas alimentarios.

La mayor parte de la financiación que apoya los sistemas alimentarios no está alineada con los objetivos climáticos y corre el riesgo de perpetuar otras crisis sociales y medioambientales. A la hora de desarrollar y ajustar las políticas, hay que asegurarse de que los objetivos de las políticas relacionadas con el cambio climático y la alimentación son complementarios, y de que se minimizan las compensaciones. Para ello, debe incluirse la puesta en funcionamiento de procesos que garanticen la coherencia de las políticas y su mantenimiento a lo largo del tiempo.

PARA DONANTES E INVERSORES

1. Incrementar la financiación destinada a las intervenciones de adaptación en la agricultura.

La mayor parte de la financiación se sigue destinando a actividades de mitigación. Incrementar la financiación disponible para las actividades de adaptación es crucial para los países del hemisferio sur, cuyos agricultores y agricultoras carecen de acceso al capital, a los ahorros y a los mecanismos de seguro que pueden salvaguardarlos del impacto de las pérdidas de las cosechas, del ganado y de otros riesgos causados por el cambio climático. La provisión de mejores indicadores para medir el impacto de las inversiones en adaptación, como se describe en las recomendaciones para los gobiernos, también puede contribuir a proporcionar a los financiadores la claridad que necesitan para invertir y medir sus inversiones en actividades de adaptación.

2. Aumentar la financiación destinada a medidas de mitigación en los sistemas alimentarios.

Actualmente, la mayoría de las medidas de mitigación se centran en actividades del lado de la oferta, como la agroecología, la agricultura regenerativa y las acciones para conservar y restaurar los ecosistemas de los impactos de la agricultura. Las medidas del lado de la demanda, como la promoción de cambios en la dieta, la lucha contra el desperdicio alimentario y las actividades de reducción de emisiones en la elaboración, el almacenamiento y la transformación de los alimentos, rara vez se identifican como prioridad desde las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) y, en consecuencia, carecen de apoyo financiero. Para aprovechar el potencial de mitigación de los sistemas alimentarios, la financiación debe ampliarse a estas otras medidas.

3. Evaluar las carteras de financiación e inversión para minimizar las externalidades negativas y maximizar el rendimiento social, económico, sanitario y medioambiental a lo largo del tiempo.

Estas acciones pueden incluir el aprovechamiento de la financiación privada para ampliar y financiar la seguridad alimentaria y nutricional local y nacional, la agroecología y los proyectos de agricultura regenerativa. Por ejemplo, un fondo de pequeñas subvenciones que sea flexible y de fácil acceso para las iniciativas de sistemas alimentarios innovadores y dirigidos a escala local puede aportar múltiples beneficios a las comunidades locales.

Debemos avanzar hacia sistemas alimentarios centrados en múltiples beneficios, como la salud, la resiliencia, la diversidad, la equidad, la inclusión, la renovabilidad y la interconectividad. Si queremos hacer frente a la crisis climática y cumplir todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, debemos aprovechar el potencial de mitigación de nuestros sistemas alimentarios y reconocer la necesidad de invertir en la resiliencia frente al cambio climático para hacer frente a los impactos que ya se sienten en todo el mundo. Ello exige no solo una nueva financiación de la lucha contra el cambio climático, sino también la reorientación de los flujos financieros existentes hacia acciones alineadas en la lucha contra el cambio climático en los sistemas alimentarios.

APÉNDICES

APÉNDICE 1: RESUMEN DE LA REVISIÓN DE LAS CDN

La siguiente tabla presenta una lista de todas las Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) revisadas y si incluyeron información sobre las necesidades de financiación para la implementación de las CDN, las medidas para transformar los sistemas alimentarios y las necesidades claras de financiación para medidas específicas relevantes para la transformación de los sistemas alimentarios. Se puede recibir un Excel con los números de financiación de cada CDN si se solicita a la Alianza Global para el Futuro de la Alimentación.

TABLA A.1. RESUMEN DE LAS CDN REVISADAS

PAÍSES	¿Se incluyen las necesidades de financiación cuantificadas en las CDN?	¿Se consideran algunos o todos los aspectos de los sistemas alimentarios en las CDN?	¿Se incluyen las necesidades de financiación específicas para las medidas relevantes para transformar los sistemas alimentarios?
Afganistán, Angola, Bangladesh, Belice, Benín, Bután, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Canadá, Chad, Colombia, Congo, Cuba, , El Salvador, Guinea Ecuatorial, Gambia, Ghana, Guinea, Jordania, Kiribati, Malawi, Malí, Mauritania, Moldavia, Marruecos, Myanmar, Namibia, Macedonia del Norte, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, República Democrática del Congo, República Dominicana, RDP Lao, Ruanda, San Cristóbal y Nieves, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Surinam, Togo, Zimbabue	Sí	Sí	Sí
Botsuana, Cabo Verde, Comoras, Costa de Marfil, Yibuti, Dominica, Egipto, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Fiyi, Granada, Guinea Bissau, Haití, India, Indonesia, Kenia, Kirguistán, Lesoto, Liberia, Madagascar, Mauricio, Mónaco, Mongolia, Mozambique, Nepal, Níger, Nigeria, Palestina, Panamá, República Centroafricana, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sudáfrica, Tanzania, Túnez, Vanuatu, Vietnam, Zambia	Sí	Sí	No
Palaos, Trinidad y Tobago, Turkmenistán, Ucrania	Sí	No	No
Nicaragua	No	Sí	Sí

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE

TABLA A.1. RESUMEN DE LAS CDN REVISADAS, (CONTINUACIÓN)

PAÍSES	¿Se incluyen las necesidades de financiación cuantificadas en las CDN?	¿Se consideran algunos o todos los aspectos de los sistemas alimentarios en las CDN?	¿Se incluyen las necesidades de financiación específicas para las medidas relevantes para transformar los sistemas alimentarios?
Albania, Andorra, Antigua y Barbuda, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Azerbaiyán, Bahamas, Bahréin, Barbados, Bielorrusia, Bolivia, Brasil, Brunéi Darussalam, Chile, China, Costa Rica, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Gabón, Georgia, Guatemala, Guyana, Honduras, Iraq, Islandia, Japón, Jamaica, Kazajstán, Kuwait, Líbano, Malasia, Maldivas, Islas Marshall, México, Montenegro, Nauru, Nueva Zelanda, Niue, Noruega, Omán, Paraguay, Filipinas, Qatar, República de Corea, República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), Samoa, San Vicente y las Granadinas, Singapur, Islas Salomón, Sri Lanka, Siria, Tayikistán, Tailandia, Timor Oriental, Tonga, Trinidad y Tobago, Turquía, Unión Europea, Uruguay, Uzbekistán, Venezuela	No	Sí	No
Bosnia y Herzegovina, Islas Cook, Israel, Liechtenstein, Micronesia, Perú, Rusia, San Marino, Serbia, Suiza, Tuvalu, Uganda	No	No	No

APÉNDICE 2: NOTAS METODOLÓGICAS

1. CÁLCULO DE LA FINANCIACIÓN PÚBLICA INTERNACIONAL DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Hemos utilizado los datos más recientes sobre la financiación oficial del desarrollo relacionada con el cambio climático a escala de la actividad, comunicados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) aquí. Para calcular el total de la financiación de la lucha contra el cambio climático que la OCDE destina a los sistemas alimentarios, filtramos estos datos para obtener una estimación conservadora de la financiación destinada a proyectos o actividades relevantes para los sistemas alimentarios. El filtro puede haber excluido algunos proyectos relacionados con la silvicultura que entran en el ámbito de la agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra (AFOLU por su sigla en inglés), pero no tenía objetivos claros en materia de alimentación.

La estimación conservadora incluyó el apoyo público internacional a los proyectos de sistemas alimentarios con la siguiente descripción y/o objetivo: reforma agraria; desarrollo alternativo agrícola; cooperativas agrícolas; desarrollo agrícola; educación y formación agrícola; extensión agrícola; servicios financieros agrícolas; insumos agrícolas; recursos de tierras agrícolas; políticas y gestión administrativa agrícola; investigación agrícola;

la; servicios agrícolas; recursos hídricos agrícolas; agroindustrias; nutrición básica; asistencia alimentaria de emergencia; desarrollo pesquero; educación y formación pesquera; investigación pesquera; servicios de pesca; políticas y gestión administrativa de la pesca; asistencia alimentaria; producción de cultivos alimentarios; seguridad y calidad de los alimentos; políticas y gestión administrativa de la seguridad alimentaria; industrias forestales; desarrollo de la silvicultura; educación y formación en materia de silvicultura; políticas y gestión administrativa de la silvicultura; investigación en materia de silvicultura; servicios de silvicultura; programa de seguridad alimentaria de los hogares; cultivos industriales y cultivos de exportación; ganadería; servicios ganaderos y veterinarios; protección de las plantas y tras la cosecha y control de plagas.

Hemos utilizado los datos más recientes de Climate Funds Update que se encuentran aquí para calcular la financiación que las iniciativas multilaterales de financiación de la lucha contra el cambio climático destinan a proyectos y actividades del sistema alimentario. Para ello, filtramos estos datos para obtener una estimación conservadora de la financiación destinada a proyectos o actividades relevantes para los sistemas alimentarios. El filtro puede haber excluido algunos proyectos relacionados con la silvicultura que se integran en el sector AFOLU pero que no tienen objetivos claros de relevancia alimentaria.

Nuestra estimación conservadora incluyó el apoyo público internacional a los proyectos de sistemas alimentarios con la siguiente descripción y/u objetivo: agricultura; desarrollo alternativo agrícola; desarrollo agrícola; servicios financieros agrícolas, recursos de tierras agrícolas; política y gestión administrativa agrícola; producción agrícola, recursos hídricos agrícolas; desarrollo agrícola y paisajístico; gestión agrícola y costera; agroindustrias, agrosilvicultura; servicios básicos de agua potable; recursos hídricos agrícolas; políticas y gestión administrativa de la pesca; ayuda alimentaria; programas de seguridad alimentaria; producción de cultivos alimentarios; políticas de seguridad alimentaria; ganadería; y protección de las plantas y tras la cosecha y control de plagas.

2. CÁLCULO DE LAS NECESIDADES DE FINANCIACIÓN EN LAS CDN

El equipo que se encargó de revisar y calcular las necesidades de financiación de la lucha contra el cambio climático en las CDN más recientes de 167 Partes del Acuerdo de París que se encuentran [aquí](#) en el registro de CDN de la CMNUCC adoptó el siguiente enfoque gradual:

1. Se creó un marco de evaluación para identificar qué información y referencias son fundamentales para recopilar información sobre las finanzas y los sistemas alimentarios mencionados a lo largo de cada CDN. Concretamente, permitiría recopilar información relacionada con la financiación de los planes de mitigación y adaptación, información financiera específica del sector y medidas específicas narradas para transformar los sistemas alimentarios. El marco utilizó los siguientes términos para identificar el financiamiento y las medidas para transformar los sistemas alimentarios: agricultura sostenible, agroecología, agricultura regenerativa, dietas sostenibles y saludables, conservación de los ecosistemas, repoblación forestal y restauración de los ecosistemas, pesca y acuicultura sostenibles, y fortalecimiento de la gobernanza de los sistemas alimentarios.

2. Tres personas del equipo aplicaron este marco de evaluación, y revisaron las 167 CDN en una hoja de cálculo. Cuando fue necesario, las CDN se tradujeron al inglés utilizando Deepl, un software de traducción, para identificar y recabar los datos. Los documentos de las CDN varían en longitud y nivel de detalle. Algunas CDN no recopilan información financiera sectorial, sino que detallan la financiación de proyectos específicos. Cuando las CDN incluían financiación para medidas específicas relacionadas con la mitigación o la adaptación de los sistemas alimentarios (por ejemplo, agricultura sostenible, agroecología, agricultura regenerativa, dietas sostenibles y saludables, conservación de los ecosistemas, repoblación forestal y restauración de los ecosistemas, pesca y acuicultura sostenibles, o fortalecimiento de la gobernanza de los sistemas alimentarios), se clasificó como financiación para los sistemas alimentarios. En cambio, si la descripción de una medida no estaba clara, la financiación se clasificó como no especificada o poco clara. Otras CDN no detallan la financiación sectorial ni la de proyectos específicos y solo incluyen los totales de mitigación y adaptación. En este caso, clasificamos la financiación como «no especificada o poco clara». Cuando en las CDN se declaraba una necesidad de financiación, el equipo de investigación registró el límite más alto articulado para encapsular el marco de referencia completo de la financiación relacionada con la alimentación en estas CDN. No se diferenció entre la financiación de objetivos y medidas condicionales e incondicionales. Ambas se combinaron como financiación total necesaria. Aunque se trató de limitar la subjetividad, la principal limitación del marco fue que permitió al equipo de revisión interpretar el alcance de las medidas en las CDN para categorizar las necesidades de financiación relevantes para los sistemas alimentarios y otros sectores.
3. A continuación, las investigadoras e investigadores analizaron la hoja de cálculo, sintetizando los resultados para recopilar las necesidades de financiación en las siguientes categorías: financiación total, financiación para sectores específicos (es decir, energía, transporte, industria, residuos, AFOLU), financiación para medidas para transformar los sistemas alimentarios y financiación no especificada o poco clara.
4. Por último, el equipo de investigación volvió a contrastar y verificar toda la información y las cifras relacionadas con las finanzas antes de que fueran examinadas por una cuarta persona que no participó en la elaboración del marco anterior.

APÉNDICE 3: ELABORACIÓN DE RECOMENDACIONES PARA LA CLASE POLÍTICA Y LOS DONANTES E INVERSORES DEL SECTOR PÚBLICO

Las recomendaciones se basan en la investigación de la Alianza Global para el Futuro de la Alimentación y en las aportaciones de las entrevistas de expertos y expertas a los principales agentes del panorama de la financiación de la lucha contra el cambio climático. El equipo del proyecto realizó entrevistas semiestructuradas con ocho personas expertas en mecanismos climáticos internacionales de organismos de ayuda al desarrollo, como el Fondo Verde para el Clima, el Fondo de Adaptación, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Banco Africano de Desarrollo y el gobierno de Kenia. El objetivo de las entrevistas era recabar información sobre los retos y las oportunidades de canalizar la financiación hacia medidas para transformar los sistemas alimentarios para la mitigación y adaptación al cambio climático.

ENDNOTES

- 1 M.A. Clark, et al., “Global Food System Emissions Could Preclude Achieving the 1.5° and 2°C Climate Change Targets,” *Science* 370 (6517): 705–708.
- 2 The Food and Land Use Coalition, “Growing Better: Ten Critical Transitions to Transform Food and Land Use,” (2019). Disponible en <https://www.foodandlandusecoalition.org/wp-content/uploads/2019/09/FOLU-GrowingBetter-GlobalReport.pdf>.
- 3 F. N. Tubiello, et al., “Greenhouse Gas Emissions from Food Systems: Building the Evidence Base,” *Environmental Research Letters* 16 (6): 065007.
- 4 Clark et al. (2020).
- 5 Global Alliance for the Future of Food, *Untapped Opportunities for Climate Action: An Assessment of Food Systems in Nationally Determined Contributions*, (2022). Disponible en <https://futureoffood.org/insights/untapped-opportunities-for-climate-action-an-assessment-of-food-systems-in-nationally-determined-contributions/>; S. Roe, et al. “Contribution of the Land Sector to a 1.5°C World,” *Nature Climate Change* 9 (11): 817–828.
- 6 T. Benton, et al., “Food System Impacts on Biodiversity Loss,” (2021). Disponible en <https://www.chathamhouse.org/2021/02/food-system-impacts-biodiversity-loss>.
- 7 J. Tollefson, “Why Deforestation and Extinctions Make Pandemics More Likely,” *Nature* 584 (7820): 175–177.
- 8 Alianza Global para el Futuro de la Alimentación, y Salzburg Global Seminar, “Reflections on the Salzburg Process on the Climate Emergency & The Future of Food: Transformation for a 1.5°C World,” (2021). Disponible en https://futureoffood.org/wp-content/uploads/2021/05/Salzburg-ProcessDoc_50621.1.pdf.
- 9 IPCC, “Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate,” (2022). Disponible en https://report.ipcc.ch/ar6wg3/pdf/IPCC_AR6_WGIII_FinalDraft_FullReport.pdf.
- 10 B. Yang, y J. He, “Global Land Grabbing: A Critical Review of Case Studies Across the World,” *Land* 10 (3): 324.
- 11 WWF-UK, “Driven to Waste: The Global Impact of Food Loss and Waste on Farms,” (2021). Disponible en https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/wwf_uk_driven_to_waste_the_global_impact_of_food_loss_and_waste_on_farms.pdf.
- 12 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO): Trends and Challenges,” (2017). Disponible en <https://www.fao.org/3/i6583e/i6583e.pdf>.
- 13 M. Springmann, et al. “Options for Keeping the Food System within Environmental Limits,” *Nature* 562 (7728): 519–525.
- 14 The Food and Land Use Coalition, (2019).
- 15 Ibid.
- 16 H. Galt, et al., “Shifting Finance Towards Sustainable Land Use: Aligning Public Incentives with the Goals of the Paris Agreement,” (2021). Disponible en <https://climatefocus.com/wp-content/uploads/2022/06/ShiftingFinanceMainReport.pdf>; OECD, “Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2020,” (2020). Disponible en https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/agricultural-policy-monitoring-and-evaluation-2020_928181a8-en.
- 17 The Food and Land Use Coalition (2019).
- 18 ClimateWorks, H. Desanlis, et al., “Funding Trends 2021: Climate Change Mitigation Philanthropy,” (2021). Disponible en https://www.climate-works.org/wp-content/uploads/2021/10/CWF_Funding_Trends_2021.pdf.
- 19 Ibid.
- 20 Iniciativa de Política Climática, «Global Landscape of Climate Finance 2021» y «Climate Focus Analysis of OECD Climate-Related Development Statistics», (2021).
- 21 Alianza Global para el Futuro de la Alimentación, 2021.
- 22 Kenya Ministry of Environment and Forest, “Kenya’s Updated Nationally Determined Contribution (NDC),” (2020). Disponible en [https://unfccc.int/sites/default/files/NDC/2022-06/Kenya’s%20First%20%20NDC%20\(updated%20version\).pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/NDC/2022-06/Kenya’s%20First%20%20NDC%20(updated%20version).pdf).
- 23 Galt et al. (2021).
- 24 FAO, IFAD, UNICEF, WFP, y WHO. “The State of Food Security and Nutrition in the World 2022: Repurposing Food and Agricultural Policies to Make Healthy Diets More Affordable,” (2022). Disponible en <https://www.fao.org/3/cc0639en/cc0639en.pdf>.
- 25 Galt et al. (2021).

- 26 IPES-Food, “The Politics of Protein: Examining Claims about Livestock, Fish, ‘Alternative Proteins’ and Sustainability,” (2022). Disponible en <https://www.ipes-food.org/pages/politicsofprotein>.
- 27 FAO, UNDP, y UNEP, “A Multi-billion-dollar opportunity: Repurposing Agricultural Support to Transform Food Systems,” (2021). Disponible en <https://www.fao.org/3/cb6562en/cb6562en.pdf>.
- 28 S. Miller, “Tax Policies, Agriculture and the Environment,” Michigan State University (2015). Disponible en <https://ageconsearch.umn.edu/record/211085/>.
- 29 Galt et al. (2021).
- 30 Unidad europea de Greenpeace, “Feeding the Problem: The Dangerous Intensification of Animal Farming in Europe,” (2019). Disponible en <https://www.greenpeace.org/static/planet4-eu-unit-stateless/2019/02/83254ee1-190212-feeding-the-problem-dangerous-intensification-of-animal-farming-in-europe.pdf>. <https://www.greenpeace.org/static/planet4-eu-unit-stateless/2019/02/83254ee1-190212-feeding-the-problem-dangerous-intensification-of-animal-farming-in-europe.pdf>.
- 31 FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. (2022).
- 32 Ibid.
- 33 OECD, “Agricultural Policy Monitoring y Evaluation 2022: Reforming Agricultural Policies for Climate Change Mitigation,” en *Agricultural Policy Monitoring and Evaluation*. (2022). Disponible en https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/agricultural-policy-monitoring-and-evaluation-2022_7f4542bf-en.
- 34 Heinrich Böll Stiftung, Friends of the Earth Europe, y Bund für Umwelt und Naturschutz, “Meat Atlas: Facts and Figures about the Animals We Eat,” (2021). Disponible en https://eu.boell.org/sites/default/files/2021-09/MeatAtlas2021_final_web.pdf.
- 35 Galt et al. (2021).
- 36 Planet Tracker, “Planet Tracker,” (n.d.). Disponible en <https://planet-tracker.org/>.
- 37 Stiftung et al. (2021).

AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría extender nuestro agradecimiento a todas las personas y organizaciones que han dedicado tiempo y experiencia a la planificación y desarrollo de este trabajo.

Este trabajo ha sido generosamente financiado por las siguientes fundaciones: African Climate Foundation, David Rockefeller Fund, Fondation Daniel et Nina Carasso, McConnell Foundation, Oak Foundation, One Earth Foundation, Robert Bosch Stiftung.

Agradecemos a las siguientes personas, expertas y revisoras clave, por sus generosas aportaciones: Andrew Mude (Banco Africano de Desarrollo), Veronica Ndetu (Ministerio de Agricultura, Kenia), Peter Elwin (Planet Tracker), Daan Robben (Both Ends), Malik Dasoo (African Climate Foundation), Chowdhury, Jahan-Zeb (FIDA), Martina Dorigo (Fondo de Adaptación), Marc Dumas-Johansen (Fondo Verde para el Clima).

Extendemos nuestra profunda gratitud a la secretaría de la Alianza Global (Oliver Oliveros, director ejecutivo interino; Lauren Baker, directora adjunta; Patty Fong, directora de Programas, Clima y Salud y Bienestar; Kasia Murphy, directora de Comunicaciones; Vivian Maduekeh, coordinadora de Programas; y Melanie Moran, coordinadora de Comunicaciones).

Extendemos nuestro agradecimiento al equipo de Diga Communications (Georgie Barber y Jon Date), a Tracy Bordian, Hilary Duff, Hannah Bestow, Kelsey Blackwell, y Rico Reinhold, que apoyaron la corrección de estilo, el diseño y la traducción de estos materiales.

Por último, agradecemos profundamente el apoyo de las consultoras y consultores del proyecto: Haseeb Bakhtary, Hilda Galt, Imogen Long y Allison Tucker (Climate Focus), que han dado forma y contenido a este documento.

SOBRE LA ALIANZA GLOBAL



La Alianza Global para el Futuro de la Alimentación es una alianza estratégica de fundaciones filantrópicas que trabajan entre ellas y con otras organizaciones para transformar los sistemas alimentarios mundiales actuales y para las generaciones futuras. A nuestro parecer, es urgente transformar los sistemas alimentarios de todo el mundo y que solo conseguiremos un cambio positivo gracias al poder del trabajo conjunto y con otras personas. La reforma de los sistemas alimentarios requiere que desarrollemos nuevas y mejores soluciones a todos los niveles que abarquen todos los sistemas y si contamos con una profunda colaboración entre la comunidad filántropa, la comunidad investigadora, activistas, el sector privado, la comunidad agrícola y el personal del sistema alimentario, las poblaciones indígenas, los gobiernos y el conjunto de responsables políticos.

www.futureoffood.org

